

La mujer inmunóloga: en busca de una igualdad profesional

E. Conway de Macario

Women immunologists: striving for professional equity

Women have been involved in scientific activities throughout the history of mankind, even before the era of "mature science". Their number has always been much smaller than that of men in comparable fields, and their achievements have not been duly recognized. This latter situation is nowadays reflected by the statistics demonstrating that women occupy lower positions than men of equal merits. Moreover, women earn lower salaries as compared with men with identical achievements. To deal with these and other professional problems of women scientists, many committees have been created. One of them, the Committee on the Status of Women of the American Association of Immunologists has been active since 1970. Its main goal is to help correcting the professional disadvantages of women immunologists in the U.S.A. while educating the scientific community and society at large towards accepting the notion that, professionally, women are no different from men.

Las mujeres han participado en el desarrollo de la ciencia a lo largo de la historia de la humanidad, incluso mucho antes de la era de la "ciencia madura". El número de mujeres en los distintos campos de la ciencia ha sido siempre muy inferior al de hombres presentes en ellos. Los logros y méritos de las mujeres científicas no han sido debidamente reconocidos. Esto último, actualmente queda reflejado en datos estadísticos que permiten demostrar que mujeres con méritos idénticos a los de hombres se ven postergadas a posiciones profesionales inferiores. Más aún, mujeres con méritos y realizaciones idénticas a los de los hombres, reciben salarios inferiores. Con el fin de abordar éstos y otros problemas profesionales de las mujeres científicas se han ido creando diversos comités. Uno de ellos lo constituye el Committee on the Status of women immunologists of the American Association of Immunologists, que ha venido funcionando desde 1970. Su meta principal es la de contribuir a corregir las desigualdades profesionales de las mujeres inmunólogas de los EE.UU. de América, realizando una labor pedagógica sobre la comunidad científica y la sociedad en general.

Sólo un puñado de mujeres destacadas en actividades intelectuales podrían ser nombradas por cada época de la historia. Arate de Cyrene enseñó filosofía en Attica en el siglo V a.c. Hypatia de Alejandría fue una importante filósofa y matemática en el siglo V d.c. Su asesinato coincidió con la decadencia de dicha ciudad como centro del mundo del aprendizaje. Pero fue recién en 1898 en un artículo en *Popular Science Monthly*¹ donde se refleja una actitud más moderna de la mujer científica. En esta publicación se estima que hubo alrededor de 600 mujeres científicas desde la época de Miriam (hermana de Moisés), incluyendo aquellas de la era pre-científica propiamente dicha. En las tres primeras ediciones de *American Men of Science*, anteriores a 1920², se citan unas 504 mujeres americanas. Es de notar, sin embargo, que este título cambió a *American Men and Women of Science* sólo en 1971.

Todo esto refleja que, a través de la historia, la mujer de ciencia ha sido relegada a un papel secundario; situación que ha ido mejo-

rando en los últimos 20 años. La desigualdad de la mujer con respecto al hombre todavía existe; casi siempre tiene un sueldo menor como queda ejemplificado en la tabla I y ocupa en general puestos considerados de menor categoría y peor remunerados tabla II³. Datos similares a estos obtenidos en los EE.UU. existen también para otros países. En Inglaterra el 62 % de los hombres tiene un trabajo permanente como investigadores científicos; en cambio sólo un 35 % de mujeres lo tiene⁴. En Australia, por cada seis profesores varones hay solamente una mujer, y habitualmente esta última ocupa una posición inferior⁵.

No hay razones para pensar que la mujer, por naturaleza, no pueda ejercitar los mismos derechos y responsabilidades intelectuales que el hombre. Sin embargo, dentro del campo de las ciencias, la mujer ha sido tradicionalmente relegada a un nivel secundario. Después de varias centurias de inercia, la mujer en el último cuarto de siglo se ha dado cuenta gradualmente de su verdadero potencial. Como consecuencia de la visión de

Correspondencia y separatas: E. Conway de Macario, Laboratory Medicine Institute, Center for Laboratories and Research, New York State Department of Health, Albany, Nueva York 12201, EE.UU.

TABLA I Salario de la mujer en distintas profesiones científicas

Profesión	Porcentaje de sueldo de la mujer con respecto al hombre ³
Médicos y dentistas	82
Profesores en universidades	80
Técnicos en ciencia e ingeniería	75
Ciencias físicas	70

un número cada vez mayor de mujeres precursoras, la mujer en general, y dentro de las profesiones científicas en particular, ha comenzado a mirar el futuro como algo propio: algo a construir con su propio esfuerzo intelectual y con la aceptación y búsqueda de las más altas responsabilidades. La tendencia a aceptar un papel secundario o a entregar la dirección científica al hombre, ya no es tan común como hace pocos años. Varios son los obstáculos a superar; uno de ellos es la tendencia universal del hombre de mirar a la mujer como un objeto sexual o al menos como algo en el cual la belleza física es lo que cuenta principalmente. Esto pareciera ser un hábito tan enraizado que los valores intelectuales no son visibles en primer plano para los hombres. El problema crítico a este respecto es que la mayor parte de los puestos directivos en universidades o institutos de investigación están todavía ocupados por hombres. A veces, la naturalidad de considerar al hombre con mayor respeto profesional o atribuirle mayor jerarquía se manifiesta también en mujeres. Un simple ejemplo sirva para ilustrar esta actitud. Una mujer científica que conozco bien tiene un técnico. Cualquiera persona, hombre o mujer, profesional o no que entra a su laboratorio para hacer una pregunta o pedir un aparato prestado, no conociendo su situación de directora, se dirige al técnico en primer lugar considerando a *prima facie* que él es el director.

Estas observaciones cotidianas contribuyen a la historia de la ciencia y quizá tengan algo que ver con el hecho de que hay sola-

TABLA II Proporción de mujeres en distintas categorías de empleos

Empleo	Porcentaje de mujeres*
Secretariado	98
Enfermería	95
Química	20
Inmunología	14
Ingeniería	4

* Datos obtenidos por el Departamento de Trabajo de los EE.UU. en el año 1980³.

mente 7 mujeres que han recibido el premio Nobel: Selma Lagerlöf de literatura, Marie Curie e Irene Joliot-Curie de física, Maria Goeppert Mayer y Dorothy Crowfoot de química y Gerta Cori y Rosalyn Yalow de Medicina⁶. Seis de ellas tuvieron que realizar su trabajo científico además de cumplir sus responsabilidades como esposas y madres, lo que prueba que las dos actividades son compatibles.

Marie Curie, que podría considerarse el prototipo de la mujer científica con éxito, fue la primer persona en recibir dos premios Nobel: el de física en 1903 y el de química en 1911. Este hecho, a principios de siglo, parece marcar un punto importante en el reconocimiento de los valores profesionales y científicos de la mujer. Sin embargo, Marie Curie no fue aceptada en la Academia Francesa de Ciencia (aunque su esposo Pierre sí pertenecía a ella), lo cual demuestra las actitudes poco favorables y respetuosas para con la mujer de ciencia de aquella época. Recientemente, en 1980, una mujer, la matemática Yvonne Choquet Bruhuart fue elegida miembro de dicha Academia por primera vez en sus 300 años de existencia. Hoy son tres las mujeres sobre un total de 130 miembros⁷. Una situación similar ocurre con los miembros de la Academia Nacional de Ciencias de los EE.UU. De un total de 1.329 miembros, solamente 33 son mujeres. Ciertamente, esta mínima cifra no refleja el porcentaje de ellas en ciencia. En la República Federal Alemana hay 13 mujeres sobre un total de 1.100 miembros en las cinco academias consultadas, mientras que en la República

Democrática Alemana, la Deutsche Akademie der Naturforscher Leopoldina tiene 21 miembros mujeres sobre un total de 1.000⁸.

No cabe duda de que en los últimos años, por primera vez en la historia, las mujeres están participando mucho más activamente en tareas intelectuales y académicas, inclusive en áreas donde en el pasado sólo participaban hombres. Ellas representan ahora una importante fracción de la comunidad científica. Las instituciones y los científicos de ambos sexos se han tenido que ir adaptando a estas nuevas circunstancias. La aceptación de este cambio requiere el reconocimiento del mérito científico de la mujer en toda su medida, pero a esto no se ha llegado aún.

Para acelerar el proceso de adaptación, se han formado muchos grupos de mujeres en todas las especialidades de la vida académica. La Federación de las Organizaciones de Mujeres Profesionales de los EE.UU. tiene una lista de 570 organizaciones que se dedican de una manera u otra a problemas de mujeres profesionales. Cada organización o grupo surgió debido a diferentes motivos y circunstancias, pero todas comparten la realidad de que la mujer, por definición, está en desventaja cuando se trata de competir por posiciones de alto nivel, tradicionalmente ocupados por hombres. Como consecuencia, los nombramientos de mujeres disminuyen a medida que la jerarquía del puesto aumenta, tal como queda reflejado en la tabla III. Mientras que la proporción de profesoras al nivel inicial llega al 25 %, alcanza sólo al 5 % en los escalones más altos. Esta desproporción, y aún en grados más acusados, es seguramente una característica mundial. Dentro de las sociedades de profesionales existe un problema similar, incluyendo la Asociación Americana de Inmunología (AAI), especialmente en el pasado.

Por esta razón, a principios de 1970 se creó dentro de la AAI una comisión, Committee on the Status of Women (CSW), encargada de encarar y tratar de resolver el problema del estado profesional de las

TABLA III Profesionales empleados en una universidad de los EE.UU.*

Categoría	Empleados en 1983		
	Varones	Mujeres	(%)
Profesor titular	110	5	4,5
Profesor asociado	166	21	12,6
Profesor asistente	270	66	24,4

* La universidad que proporcionó esta información solicitó no ser identificada.

mujeres inmunólogas⁹. Problemas concretos que se enfrentaron de entrada fueron por ejemplo: la ausencia o escasez de inmunólogas en los consejos editoriales y de redacción de revistas científicas de la especialidad, y la falta de mujeres entre las máximas autoridades organizadoras de simposios y aun entre los oradores principales invitados para hablar en congresos, mesas redondas y otras manifestaciones científicas colectivas de alta jerarquía. Por lo tanto, una de las primeras actividades del CSW fue la de identificar mujeres inmunólogas destacadas científicamente, promover su reconocimiento de parte de todos los miembros de la AAI y promulgar su candidatura para puestos directivos.

El consejo directivo de la AAI, que consta de cinco miembros, estuvo constituido sólo por hombres durante muchos años. El CSW consiguió después de arduo trabajo y de una campaña continuada que una mujer fuese elegida miembro. Pero el esfuerzo fundamental de esta comisión a través de los años ha sido el de crear la conciencia de que las inmunólogas con las mismas cualificaciones que los inmunólogos deben ser considerados en un pie de igualdad. Esto se aplica tanto para decidir un concurso por un puesto en una comisión directiva, en una universidad o en un instituto por ejemplo, como para determinar la remuneración. Los resultados de esta acción por parte de los miembros de esta comisión y de la cooperación de muchas inmunólogas han sido muy alentadores. Hoy en día, las inmunólogas de mérito profesional y científico participan en varias comisiones de la AAI, en el consejo editorial del órgano científico ofi-

cial de la asociación el *Journal of Immunology*, en los paneles científicos que tienen lugar durante la reunión anual de la misma, etc. Cada vez que se organiza un curso o se crea una revista de la especialidad y el hecho llega a conocimiento del CSW, se toman medidas para tratar que las mujeres inmunólogas estén representadas en la debida proporción.

La comisión actual, a este respecto, ha preparado una lista de inmunólogos con alto mérito científico que incluye el área de especialización de cada una. Esta lista que se mantiene actualizada es enviada a las comisiones organizadoras de congresos científicos, cursos, comisiones de premios y en general a jefes de departamentos de inmunología y personas a cargo de oficinas de empleo en universidades y hospitales. Otra actividad es la de ayudar a jóvenes inmunólogas con mérito a afiliarse a la AAI, especialmente en instituciones alejadas de los grandes centros inmunológicos. Recientemente se realizaron gestiones para crear una comisión de carácter internacional en la cual participarían inmunólogas de todos los países miembros de la "International Union of Immunological Societies" (IUIS). Esta petición contó con el apoyo de muchos países entre ellos España, pero la IUIS no la aprobó¹⁰.

Aunque todavía no encarados por el CSW, existen otros campos de acción como el de solucionar el desempleo de la mujer de ciencia. Según un trabajo de Mary Spencer, directora del Centro de Mujeres Becadas de San Francisco, California, el número de científicas sin empleo es tres veces superior al de científicos. La dificultad de obtener posiciones permanentes explica en parte el alto nivel de desempleo femenino. Este hecho, y el de que la mujer científica permanece en el nivel inicial por tiempo indefinido sin poder hacer investigación independiente, fueron enfatizados por Sheila M. Pflaffin, presidenta de la Asociación de Mujeres en Ciencia Educativa, en su mensaje de marzo de 1982 titulado: "La mujer en ciencia y

tecnología: una fuente poco utilizada."

Los ejemplos precedentes ilustran el grado de dificultad que la mujer científica debe enfrentar durante su vida profesional, además de los problemas que son comunes con los que el hombre debe resolver en las mismas circunstancias.

El objetivo y la esperanza del CSW de la Asociación Americana de Inmunología para un futuro cercano es que la participación proporcional de mujeres inmunólogas de reconocido mérito científico a todos los niveles y campos sea tan natural que injustifique la existencia de este tipo de comisión. Esto significaría que los prejuicios de la inferioridad intelectual de la mujer han desaparecido, que la mujer habrá adquirido conciencia de su propio valor y que los hombres habrán reconocido las ventajas de una participación equitativa. Entonces ambos trabajarán en armonía y mutuo respeto, para beneficio de la humanidad.

Bibliografía

1. Bolton HI. Women in science. *Popular Sci Month* 1898; 53:506-511.
2. Rossiter MW. Women scientist in America before 1920. *Am Sci* 1974; 62:312-323.
3. Wallach SJ. The mechanization of women's work. *Sci Am* 1982; 247:166-178.
4. Sadler J, Porter R, Evered D. Careers of non-medical graduates in British medical research. *Nature* 1981; 293:423-426.
5. Over R. Women academics in Australian universities. *Aust J Educ* 1981; 25:166-176.
6. Fischer-Hjalmar I. Women scientist in Sweden. En: Richter D, ed. *Women scientist, the road to liberation*. Londres, The MacMillan Press Ltd, 1981; 118-135.
7. Ritter J. French Academy elects first woman to full membership. *Nature* 1980; 282:238.
8. Garfield E. Why aren't there more women in science? *Current Contents* 1982; 17:5-12.
9. Conway de Macario E. Women Immunologists: efforts and results. *Immunol Today* 1981; 2:IV-VI.
10. Conway de Macario E. The Committee on the Status of Women of the American Association of Immunologists. *British Society for Immunology Newsletter* August 1981.